

El impacto social del arte de denuncia en el performance *Cuarenta y Una*, de Alicia Cruz



Carolina Randolph Jasso
Universidad Autónoma de Aguascalientes
lcrandolph@hotmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0361-9514>

Resumen:

Esta investigación busca identificar el *impacto social* que ha tenido la producción artística: *Cuarenta y Una*, performance realizado por la artista hidrocálida Alicia Cruz, llevado a cabo el día 27 de noviembre del 2019 en la Ciudad de Aguascalientes, durante el Festival Internacional de *Performance*. De igual modo se determina la correlación que dicha producción tiene con el *movimiento feminista* y el *arte de denuncia* en la actualidad, en nuestro país. Todo lo anterior, considerando los antecedentes del movimiento y del arte feminista en América Latina. Principalmente, aquellas manifestaciones que se han dado en México, en el contexto feminista actual, caracterizado por luchas, demandas y cambios, tanto en el movimiento como en sus formas de expresión.

Palabras clave: performance, feminismo, protesta, LGBTTTIQ

Abstract:

This research seeks to identify the social impact of the artistic production: *Cuarenta y Una*, a performance by hidrocálida (from Aguascalientes) artist Alicia Cruz. The performance took place on November 27th, 2019 in the city of Aguascalientes, during the International Performance Festival. Additionally, it determines the relationship of this performance with the current Mexican feminist movement and social justice art. In consideration of all the above are taken the historical precedents of the feminist movement and feminist art in Latin America. Mainly, those demonstrations that have taken place in Mexico, in the contemporary feminist context which is characterized by protests, demands and change, both inside the movement and in its means of expression.

Keywords: performance, feminism, protest, LGBTTTIQ

Introducción: breve presentación del performance feminista en América Latina

El *performance* se caracteriza por ser multifacético y estar en constante evolución, siempre buscando nuevas formas, lenguajes, espacios y materiales. En la mayoría de los casos el cuerpo tiene un papel primordial, es la materia prima en su realización, se puede hacer del cuerpo algo simbólico, identitario, político o de género. En Latinoamérica el *performance* tiene sus propias particularidades, puesto que retoma tradiciones de culturas precolombinas, cargadas de elementos como la imaginaria, cosmogonía, así como actos ritualísticos, en donde los cuerpos son llevados al límite. De igual forma el *performance* funciona como un acto de recuperación de estas identidades ancestrales latinoamericanas.

La naturaleza con la que se desarrollan los actos performáticos dan voz a diferentes situaciones sociales que necesitan ser representadas, por lo que podemos encontrar muchas de estas acciones como actos de carácter político, sobre todo con las artistas de *performance* feministas, en donde observamos que:

[...] la explotación del cuerpo y la búsqueda de una sexualidad libre se aborda desde los ángulos del feminismo, la lucha lésbico-gay, el cuestionamiento de la religión y análisis del comportamiento público y privado, temas significativos del *performance* autobiográfico e intimista. En la indagación del cuerpo algunas buscan la exaltación de los sentidos y llevan al cuerpo a los límites físicos. De esta manera, las artistas del *performance* no sólo cuestionan la división entre las artes, sino la separación entre el arte y la vida.¹

Como se ha mencionado, la producción artística se encuentra sujeta a un contexto social. De igual forma en el caso del *performance*, el cuerpo como medio y materia prima, para su realización, no puede separarse de su contexto, es necesario tener en cuenta las condiciones sociales que lo conforman. La vida, al igual que el cuerpo, dependen de este contexto y tampoco es posible generalizarlo: no existe una sola vida, ni la representación inquebrantable de ésta. Existen muchas vidas, específicas y particulares, no universalizables.

Es posible encontrar varias perspectivas respecto a la importancia de la vida, vistas desde diferentes contextos e ideologías, -lamentablemente para este sistema económico y político- no todas las vidas tienen la misma relevancia, el

¹ Josefina Alcázar. *Mujeres, cuerpo y performance*. p. 334
https://flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1215033856.mujeres_cuerpo_y_performance_por_josefina_alcazar_3.pdf (Consultado 22 de mayo de 2020)

mismo valor. Por un lado, es posible encontrar aquellos que defienden la vida, bajo argumentos de una moral religiosa y buenos principios (visto siempre desde su esfera social). En este caso, se observa la rotunda oposición al aborto, también tenemos aquellas vidas que son vistas como cifras en aumento: violaciones, desapariciones y feminicidios; de igual manera existen vidas que buscan y gritan justicia.

La vida y el cuerpo pueden conjugarse mediante un acto de *performance*, al ser llevados en un espacio público, donde las diferentes esferas sociales se encuentran y convergen, por lo que las reacciones que se obtienen son diversas, pueden ir desde la empatía hasta el enojo y la incomodidad. “La incomodidad, por decir lo menos, de no contar con el reconocimiento de sus problemas, vale decir, la real de ineptitud, opresión e indignidad, son problemas, y con ello el reconocimiento de la validez de sus reclamos”.² El *performance* feminista no busca ser aceptado, busca el reconocimiento de ciertos problemas, acabar con la opresión y busca la vida digna de las mujeres, busca la visibilización.

En América Latina hay grandes exponentes del *performance* feminista, los cuales han fungido como protesta y crítica social. En Guatemala tenemos a Regina José Galindo y su obra *No perdemos nada con nacer*. La artista desnuda dentro de una bolsa de plástico transparente se coloca en el basurero municipal de Guatemala, haciendo alusión a un cuerpo que ha sido víctima de un feminicidio. La cubana-norteamericana Ana Mendieta nos habla de la violación con su producción *Rape Scene*, mostrando, mediante diversas escenas, un cuerpo violado. En México tenemos el colectivo *Polvo de gallina negra*, integrado por Mónica Mayer y Maris Bustamante, quienes usan la sátira para cuestionar el papel de la mujer como madre en la sociedad mexicana, apropiándose del cuerpo femenino y “resignificándolo”; mientras que Lorena Wolfffer visibiliza la violencia de género a través de varias de sus obras como: *Territorio mexicano* y *Si ella es México, ¿quién la golpeó?* Éstas son sólo algunas de las artistas contemporáneas que han utilizado el arte feminista y el *performance* como un acto de denuncia socio-cultural.

² Griselda Gutiérrez Castañeda (coord). *Feminismo en México. Revisión histórico-crítica del siglo que termina*. México: Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, 2002.
p. 200

El caso de *Cuarenta y Una*

En Aguascalientes, la artista y activista, Alicia Cruz, presentó el pasado 27 de noviembre del 2019 el performance *Cuarenta y Una*, como parte de las actividades de *No lo haga Ud. mismo*, Encuentro Internacional de Performance (dirigido bajo la dirección de un colectivo independiente hidrocálido), realizado en la Ciudad de Aguascalientes, México. El performance tuvo lugar en la plaza principal de la Ciudad, colocándose en puntos estratégicos entre la Catedral, Palacio de Gobierno y el Congreso del Estado de Aguascalientes, en donde la artista, durante cuarenta y un horas, levantó un campamento, con un par de pancartas en las que había consignas como “#Con mis derechos no te metas”. A lo largo de estas horas y como parte del performance Alicia iba pintando de negro una Constitución y una Biblia, a su vez de manera casi ritualística se paraba, hincaba, sentaba.

Alicia es, como lo mencionamos además de artista, una activista feminista y de la comunidad **LGBTTTIQ**, en esta ocasión utilizó el performance para, durante cuarenta y un horas, visibilizar a la comunidad **LGBTTTIQ**, empleando su cuerpo como herramienta principal ante la lucha de la defensa de los derechos humanos de dicho sector poblacional. El feminismo enfrenta y confronta las actitudes machistas, misóginas, homofóbicas y lesbofóbicas de esta esta sociedad patriarcal reflejada en sus instituciones. A continuación se ofrece un análisis de este *performance*: El miércoles 27 de noviembre de 2019 a las 18:00 hrs dio comienzo el performance *Cuarenta y Una* en la Plaza Patria de la Ciudad de Aguascalientes. El título inicial de este acto performático se deriva de la ejecución del mismo, el cual consiste en una acción de aislamiento, en donde la artista no tendrá interacción directa con el público, haciendo un perímetro alrededor de su campamento y permaneciendo en silencio durante cuarenta y un horas en tres puntos estratégicos de dicha plaza, con la utilización de elementos como: una casa de campaña, montículos de rocas, fotocopias de documentos, biblia, constitución, pintura negra, tres lonas, una caja, una cuerda y una máscara.

Identificarse con el feminismo y con las feministas conlleva una transgresión: incumplir la norma de buen comportamiento en la república patriarcal, que exige a las buenas mujeres hacer muestra pública y privada de su desvalorización de lo femenino, y su repudio (hostilidad, rivalidad, desconfianza) a las mujeres, sus acciones y sus creaciones. Norma moral patriarcal que exige sólo aceptar a quienes cumplen con el (mi) orden. Esta tendencia se combina y potencia con todos los sexismos de género (lesbofobia, célibefobia, juvenilismo, esteticismo) y con los nacionalismos, clasismos y exclusivismos religiosos o políticos.³

³ Marcela Lagarde. *Aculturación Feminista*. “Género en el Estado. Estado en el género”. Ediciones de las mujeres No 27, Isis Internacional. Artículo proporcionado

Aguascalientes es uno de los estados con mayor índice de catolicismo en el país,⁴ por lo que la sociedad de esta región tiene una concepción de la moral desde la postura patriarcal de dicha religión. El acto de la artista fue desafiante, cuestionando principalmente la postura sobre los derechos humanos que tiene la Iglesia y el Estado, postura moral que ha influido sobre la toma de decisión ante las leyes que son aprobadas en el congreso.

A través del *happening* o el *performance*, el arte se adueña de los espacios públicos. Si bien durante abril de 2019 se celebró el primer matrimonio igualitario sin necesidad de amparo en la Ciudad de Aguascalientes, durante ese mismo año en el mes de junio policías municipales pidieron a una pareja de lesbianas que salieran de un centro comercial por hacer demostraciones de afecto en público. Ante esta contrariedad la artista se apropia del espacio público, no porta la bandera de la comunidad LGTTTIQ, pero sí una playera negra que en su espalda con letras grandes rojas dice *lesbiana*, *autoetiquetándose* de esta manera.⁵

Figura 1: Registro fotográfico de *Cuarenta y una*, performance de Alicia Cruz.

Fuente: Fotografía de Galia Coro



por Modemmujer (México) p. 16 modemmujer@laneta.apc.org (Consultado 2 de abril de 2020)

⁴ Censo 2010 INEGI

http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/estudios/conociendo/Aguascalientes.pdf (Consultado 3 de abril 2020)

⁵Campamento de Alicia Cruz colocado en frente a la Catedral de Aguascalientes. Fotografía de Galia Coro

Al ser el cuerpo de la artista su principal herramienta no puede separarse de su contexto social, no se puede hablar de un cuerpo en abstracto, es necesario mencionar las condiciones sociales en que éste vive, por lo que en esta situación tenemos un cuerpo que ha sido señalado, juzgado y acusado. Es la representación de aquellos cuerpos que han sido escondidos ante la sociedad y que mediante este *performance* estuvieron expuestos al público durante cuarenta y un horas, en donde la artista fue centro de miradas, murmullos e incomodidades.

El arte feminista emergió como una invitación a destruir lo culturalmente construido como lo femenino para crear otras imágenes y representaciones de las mujeres, para que éstas valoricen sus propias experiencias y las subvirtiesen en contra de la discriminación y las politicen estéticamente. A las artistas feministas les interesa transformar sus experiencias y las de otras mujeres en discursos estéticos visuales constituyendo actos políticos de representación.⁶

Alicia cuestiona lo cultural y moralmente construido dentro de la sociedad aguascalentense. La pancarta con la que se establece enfrente de la catedral lleva escrita la frase: “Amarás a tu prójinx como a ti mismx”. Debatiendo el manejo de esta frase bíblica, puesto que la iglesia ha tenido actitudes homofóbicas en diversas ocasiones. El Obispo de la ciudad, José María de la Torre Martín manifestó que “Sí se permiten las bodas entre homosexuales mañana van a permitir que un señor se case con un perro y puedan heredar a los perritos”⁷; declaraciones de lo más alejadas al amor al prójimo que proclama el catolicismo.

Otra de las consignas que hacen alusión a la Biblia es “quien esté libre de pecado que arroje la primer piedra”. Siendo la iglesia la primera en protestar hacia todo aquello que se sale de lo moralmente establece dentro de su hegemonía patriarcal y condena todo lo que sea diferente a lo impuesto por ella, tachándolo como algo socialmente inmoral e incorrecto.

⁶ Julia Antivillo Peña. *Entre lo sagrado y lo profano se tejen rebeldías*. Universidad de Chile, Santiago, 2006. p.23

⁷ Verónica Espinosa. *Obispo de Aguascalientes se disculpa por comparar uniones gay con actos zoofílicos*. Progreso. 06 julio 2015.
<https://www.proceso.com.mx/409787/obispo-de-aguascalientes-se-disculpa-por-comparar-uniones-gay-con-actos-zoofilicos> (Consultado 20 de mayo de 2020)



Figura 2:
Registro
fotográfico de
*Cuarenta y
una*,
performance
de Alicia Cruz.

Fuente:
Fotografía de
Galía Coro

Esta idea de tirar la piedra “aquel que esté libre de pecado”, de lapidar a alguien por llevar una vida “inmoral”, como se nos muestra en la biblia, pareciera un castigo arcaico y muy lejano al siglo XXI. Sin embargo, sigue pasando, en agosto de 2019 en la Ciudad de Veracruz asesinaron a pedradas a un activista de la comunidad LGTBTTIQ, crimen de odio a causa de su orientación sexual.⁸ Así como este caso hay muchos más alrededor del mundo, al no llevar un estilo vida regido bajo los estándares heteropatriarcales podría costarles la existencia.

Entonces, por un lado, tenemos a Alicia visibilizando a esta comunidad ante los ojos de una sociedad católica, donde no son tratados como iguales y se han hecho declaraciones homofóbicas en diversas ocasiones hacia dicha comunidad; pero esta visibilización también es un llamado al Estado y a la defensa de los derechos humanos de este sector poblacional. Otro de los puntos estratégicos donde la artista estableció su campamento fue afuera del Congreso del Estado, y del Poder Legislativo.

Cada cuerpo vive una opresión distinta, por lo que la artista se concentra en dos sectores de la población que han sido oprimidos a través de la historia, las mujeres y la comunidad LGTBTTIQ. La heterosexualidad ha fungido como un régimen político, el cual, también, opera en la esfera económica, social y cultural. La heterosexualidad no sólo es una práctica sexual, sino también una hegemonía de poder, un sistema de dominación patriarcal, capitalista, racista, clasista, homolesbotransfóbico.

⁸ *Asesinan a pedradas a activista LGBT en Veracruz; piden clasificar como crimen de odio.* 24 Horas el Diario Sin Límite, 13 de agosto de 2019. <https://www.24horas.mx/2019/08/13/asesinan-a-pedradas-a-activista-lgbt-en-veracruz-piden-clasificar-como-crimen-de-odio/> (Consultado el 20 de mayo de 2020)

Ochy Curiel en *La nación heterosexual* nos plantea que:

La heteronación y su construcción imaginaria tienen como base fundamental el régimen de la heterosexualidad, a través de la ideología de la diferencia sexual, y ésta, a su vez, en las instituciones como la familia, al parentesco, a la nacionalidad, todo ello expresado en los pactos sociales que son reflejados en un texto normativo como la constitución.⁹

Por su parte, *Cuarenta y Una* cuestiona la estructura moral y jurídica de la sociedad hidrocálida de manera pública. Lo que en un principio la artista conceptualizó como un *performance* también fue un acto político, de protesta hacia aquellos que han sido señalados, silenciados y oprimidos. Este *performance* dio reconocimiento y validez desde los cuerpos a esos reclamos, poniéndolos ante los ojos de la sociedad.

Al estar en un lugar público Alicia está expuesta a todo tipo de reacciones y repercusiones, desde palabras de aliento, ofensas, curiosidad, morbo, indiferencias, sobre todo incomodidades y violencia. Todo aquello que crea confrontación genera cierta molestia.

Se trata de incomodidades que molestan a quienes las experimentan pero también producen desagrado a aquellos a quienes se les expresa la molestia propia, incomodidades, que cansan y enojan a quienes las padecen, pero que enfadan o irritan cuando se manifiestan, especialmente si lo inadecuado, lo inconveniente, lo embarazoso, al señalarse, al hacerse presente, perturba la holgura, conveniencia y propiedad de quienes no ocupan el lugar desfavorecido.¹⁰

Durante la ejecución de este *performance* la incomodidad no sólo fue para quienes presenciaban directamente a la artista en su campamento, ante los ojos de las autoridades este acto, para la mirada cotidiana, no era un *performance*, era una alteración al orden público. Una mujer parada, en silencio, sin interferir con nadie, sin actos de vandalismo, pero con fuertes cuestionamientos expresados en un par de carteles, dirigidos a las “máximas” autoridades de la Ciudad, bastaron para incomodar a los presentes y a los no presentes.

Un acto que comenzó como un *performance*, arte político, que todo el tiempo vaciló en medio de la delgada línea que existe entre llevar a cabo un *arte* de denuncia a una *acción* de denuncia, línea que se desdibujó y se convirtió

⁹ Ochy Curiel. *La nación heterosexual. Análisis del discurso jurídico y el régimen heterosexual desde la antropología de la dominación*. Impresol Ediciones. Colombia, Enero, 2013.

¹⁰Ibid. p.200

en una acción de protesta. Lamentablemente México no es un país en donde la libertad de expresión sea plenamente posible, las protestas son reprimidas, en las marchas hay granaderos, a los periodistas los desaparecen y a las madres que gritan justicia como Marisela Escobedo, las matan en plena plaza pública.¹¹

La artista estuvo vigilada siempre por la policía, no para cuidar de ella si alguien la agredía, o le pasaba cualquier cosa, sino para cuidar cada una de sus acciones y poder frenarlas de inmediato. La lucha feminista busca la revalorización de la mujer, del cuerpo, la sexualidad y la diversidad sexual, misma búsqueda que visibiliza Alicia a través de este performance, encarando y cuestionando la *heteronación*¹² en que vivimos.

La aparición pública de las lesbianas en los orígenes del feminismo latinoamericano, si bien causó miedos y resquemores, renovó el discurso feminista porque recuperó la sexualidad como una práctica política ligada al placer y al poder, y, por lo tanto, una experiencia generadora de sujeto. Cuestionó el modelo reproductivo como único ejercicio de la sexualidad. Y es que en una región donde la religión católica ha gobernado desde el Estado los cuerpos y la vida de las mujeres y los varones, ejerciendo persecución a los disidentes, la experiencia cotidiana de las lesbianas ha marcado un referente importante en la construcción de un feminismo crítico, radical, que aún considera a la experiencia diferente un espacio alternativo a la hegemonía de la masculinidad en sus nuevas presentaciones.¹³

Cuarenta y Una no sólo fue una pieza de arte feminista que tomó una postura crítica de la construcción social de la Ciudad de Aguascalientes, también fue una propuesta política, que se desarrolló a la par de los movimientos sociales, tomando en cuenta la expresión de la diversidad cultural, abriendo los horizontes del arte a temas raciales, sexuales, de clase, etc., abordando, mediante su producción, diversas inquietudes sociales.

Las artistas feministas resignifican el cuerpo, debido a que su concepción es completamente diferente a la de un artista masculino. El *performance* utiliza la corporalidad como un soporte. Alicia replantea el cuerpo de una mujer desde su propio contexto, es decir, de una mujer lesbiana viviendo en una

¹¹ *Matan activista que pedía justicia por su hija*. Informador.mx 18 de diciembre de 2010 <https://www.informador.mx/Mexico/Matan-a-la-activista-que-pedia-justicia-por-su-hija-20101218-0160.html> (Consultado 25 de mayo de 2020)

¹² Ochy Curiel denomina la *heteronación* como un sistema que gira alrededor de la heterosexualidad y sus normas sociales.

¹³ Norma Mogrovejo Aquise. "Algunos aportes del lesbofeminismo al feminismo latinoamericano," en *Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano. Volúmen I*, coordinado por Yuderkys Espinosa Miñoso. La frontera editorial, Buenos Aires, Argentina, 2010. p.161

sociedad que se rige bajo una moral católica y heteropatriarcal, en donde las mujeres son sumisas, y la comunidad LGTTTIQ es ignorada y ocultada ante los ojos de muchos.

Un par de elementos a resaltar de este performance son el uso de una biblia y de la constitución del Estado de Aguascalientes, textos que, en primera instancia, consideraríamos como ajenos entre sí. En México, desde la promulgación de las Leyes de Reforma entre 1855 y 1863, la Iglesia y el Estado son entes que trabajan por separado, sin embargo, algunas de las decisiones que se toman en el Congreso del Estado siguen sujetas a la esfera de poder que representa la Iglesia católica, debido al gran peso que ésta tiene sobre sus feligreses (votantes) y las dinámicas sociales de lo que implica llevar una vida con una buena moral, segregando todo aquello que no esté bien visto ante los ojos de la Iglesia y por lo tanto de la sociedad, influyendo, de esta manera, en la toma de decisiones imparciales de un supuesto Estado laico¹⁴.

Figura 3: Registro fotográfico de *Cuarenta y una*, performance de Alicia Cruz.

Fuente: Fotografía de Galia Coro



¹⁴ Campamento de Alicia Cruz con pancarta con consigna de “¿Estado Laico?” afuera del Poder Legislativo del Estado de Aguascalientes.

A través de un acto simbólico, durante el *performance*, Alicia fue deshojando y pintando de negro una Biblia y una Constitución. Deconstruyendo todo el peso que estos textos tienen sobre la ciudadanía. Uno de ellos, la constitución, señala como comportarse en una sociedad, siguiendo las normas de la misma, pues de lo contrario habrá repercusiones al romper las reglas establecidas. Por su parte, la Biblia tiene un peso moral, promueve castigos y recompensas simbólicas (el paraíso y el infierno), e impregna la vida cultural del Estado. Sin embargo, este texto tiene mayor peso ante la sociedad debido al nivel de catolicismo que existe en esta ciudad. Ambos textos se rigen bajo los ideales de una nación heteronormada y patriarcal, en donde la diversidad sexual es invisibilizada.

Conforme iba transcurriendo el *performance* la idea original de este se iba modificando, hubo gestos de apoyo hacia la artista por parte de la sociedad, algunos de los transeúntes pensaban que en realidad ella estaba en una protesta, por lo que se le acercaban a darle comida como gesto de solidaridad, otros cuantos se detuvieron a preguntar qué pasaba y otros más simplemente siguieron su paso sin cuestionarse ni detenerse a mirar.



Figura 4: Registro fotográfico de *Cuarenta y una*, performance de Alicia Cruz.

Fuente: Fotografía de Galia Coro

Todo el tiempo hubo este guiño de ser más que un *performance* y un acto político, una acción de protesta hacia el Estado e Iglesia. Si bien, siempre se manejó ante las autoridades como una actividad perteneciente al Encuentro Internacional de Performance, para los espectadores esto fue una protesta, un

acto político en donde se visibiliza a un sector minoritario de la población, cuestionando fuertemente la forma de actuar de los dos grandes ejes hegemónicos de poder de Aguascalientes)¹⁵.

Lo que para las autoridades fue una mujer haciendo disturbios públicos a través del arte, para otros fue un acto de valentía que los invitó a cuestionarse acerca de las problemáticas expuestas. Cuarenta y un horas que invitan a la reflexión en torno al modo en que se maneja la sociedad de Aguascalientes, bajo estándares de una doble moral, que segregan, y que están completamente alejados del respeto de los principios de los derechos humanos.

Hay derechos que siguen siendo negados, como el hecho de que una mujer pueda decidir libremente sobre su cuerpo, para la comunidad LGBTTTIQ no existe una seguridad social, se les niega la adopción, se permite el matrimonio, pero no se goza de los mismos beneficios que tendría una pareja heterosexual, no existe la posibilidad de hacer beneficiario a tu cónyuge en el seguro social, o de recibir préstamos. “Creemos que los derechos no tienen nada que ver con la cultura, pero muchos de los derechos y muchas de las revoluciones y movimientos sociales no tendrían el impacto que tuvieron si no fuera gracias a la cultura”.¹⁶

Conclusión

Cuarenta y una es un acto performativo con una fuerte carga simbólica de denuncia social. En él se exponen dos sectores poblacionales invisibilizados e invalidados ante el contexto socio-cultural de los aguascalentenses; las acciones que la artista elige llevar a cabo durante estas cuarenta y un horas, son acciones muy similares a aquellas que se realizan durante las protestas.

La naturaleza del performance se presta a una libre interpretación, lo que hace que la actuación se resignifique constantemente, no sólo por los espectadores, sino por la misma artista, quien va adaptándose a las situaciones que se le presentan en el momento. En esta ocasión la artista no planeaba que su *performance* fuera una protesta, sin embargo, ella misma durante la realización de su acto empieza a cuestionarse, para llegar a la conclusión de que lo que hace siempre fue una protesta.

¹⁵ Campamento de Alicia Cruz colocado a un costado del Congreso del Estado de Aguascalientes. Fotografía de Galia Coro.

¹⁶ Alicia Cruz en entrevista con Gabriel Soriano en *Si Bellas Artes ya lo Hizo, los Estados Deberían Tener más Apertura a los Artistas LGBT: Alicia Cruz*. Página 24. 14 de diciembre de 2019 <https://pagina24.com.mx/2019/12/14/local/si-bellas-artes-ya-lo-hizo-los-estados-deberian-tener-mas-apertura-a-artistas-lgbt-alicia-cruz/> (Consultado 29 de mayo de 2020)

El alcance social que tiene este acto no es cuantificable, cientos de personas transitan a diario por los puntos en los que se colocó el campamento, algunas de estas personas se detuvieron a ver qué estaba pasando, mientras que otras simplemente siguieron su camino. No se puede saber realmente cuántas personas fueron espectadoras de dicho *performance*, además de que debido a su larga duración era un público momentáneo, ninguno duró las cuarenta y un horas a lado de la artista.

Si bien no podemos cuantificar el público que tuvo este *performance*, se puede saber que estas acciones, en dónde se cuestionó a las dos esferas de poder hegemónico heteropatriarcal de la ciudad, la Iglesia y el Estado, tuvieron impacto, tanto en la gente como en los mismos organismos que estaban siendo cuestionados. Dichas esferas de poder actuaron a la defensiva, no hubo represalias hacia la artista a pesar de que el acto fue considerado como desorden en la vía pública. Pero el hecho de que una mujer los incomodara con la simple acción de estar parada en silencio con carteles que abiertamente los cuestionara, estas acciones tuvieron como consecuencia que la artista fuera vigilada, llamando así no sólo la atención de los transeúntes, sino también la de dichos organismos.

Un *performance*, que se mantuvo todo el tiempo en la frontera entre el arte de denuncia política y la protesta, el cual invita a una constante reflexión sobre el cómo se maneja la sociedad hidrocálida bajo estas instituciones de poder. Una sola mujer que hizo posible hacer visible las inconformidades sociales de una comunidad que ha sido segregada, una sola mujer logró incomodar a las autoridades, recibió su atención, no de una forma positiva, pero consiguió que voltearían la vista hacia ella y sus acciones. Es tiempo de que no esté sola.

Referencias bibliográficas

- Alcázar, Josefina. *Mujeres, cuerpo y performance*. Consultado 22 de mayo de 2020 https://flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1215033856.mujeres_cuerpo_y_performance_por_josefina_alcazar_3.pdf
- Antivilo Peña, Julia. *Entre lo sagrado y lo profano se tejen rebeldías*. Universidad de Chile, Santiago, 2006.
- Curiel, Ochy. *La nación heterosexual. Análisis del discurso jurídico y el régimen heterosexual desde la antropología de la dominación*. Impresol Ediciones. Colombia, Enero, 2013.
- Espinosa, Verónica . *Obispo de Aguascalientes se disculpa por comparar uniones gay con actos zoofílicos*. Progreso. 06 julio 2015.

Consultado 20 de mayo de 2020

<https://www.proceso.com.mx/409787/obispo-de-aguascalientes-se-disculpa-por-comparar-uniones-gay-con-actos-zoofilicos>

- Gutiérrez Castañeda, Griselda (coord.). *Feminismo en México. Revisión histórico-crítica del siglo que termina*. México : Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, 2002.
- Lagarde, Marcela. *Aculturación Feminista*. publicado en "Género en el Estado. Estado en el género". Ediciones de las mujeres No 27, Isis Internacional.
- Mogrovejo Aquise, Norma. "Algunos aportes del lesbianismo al feminismo latinoamericano," en *Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano. Volúmen I*, coordinado por Yuderkys Espinosa Miñoso. La frontera editorial, Buenos Aires, Argentina, 2010.
- Soriano, Gabriel. *Si Bellas Artes ya lo Hizo, los Estados Deberían Tener más Apertura a los Artistas LGBT: Alicia Cruz*. Página 24. 14 de diciembre de 2019. Consultado 29 de mayo de 2020 <https://pagina24.com.mx/2019/12/14/local/si-bellas-artes-ya-lo-hizo-los-estados-deberian-tener-mas-apertura-a-artistas-lgbt-alicia-cruz/>